

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

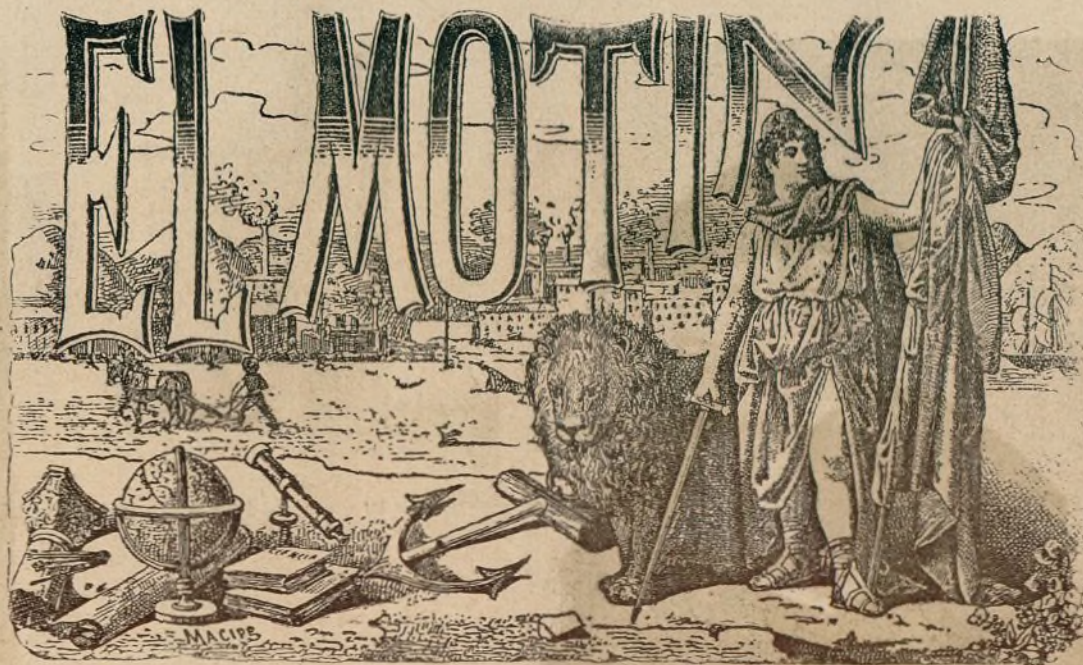
Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.



LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO

Cuando al visitar cualquier región de España se ve á hombres robustos desfallecidos y con los brazos cruzados sobre el pecho, al lado de mujeres desnudas y niños escualidos, y á los propietarios que no pueden dar salida á sus productos entregarse en manos de la usura para pagar los impuestos, siente el individuo más tolerante impulsos de maldecir á los monárquicos que tan terribles males ocasionan, pero más aún á los republicanos que los toleran.

Porque hay que decirlo en voz muy alta: la inmoralidad de los primeros es más disculpable, dada su manera de ser, que la indiferencia de los segundos; y contribuyen más al sacrificio del país los que tienen en su mano el remedio de los males que sufre que los causantes de esos mismos males.

Hay que salir de Madrid para convencerse de esta triste verdad: los monárquicos viven, porque los encargados de dirigir las fuerzas republicanas no saben ó no quieren utilizarlas.

¡Las fuerzas republicanas! Son tantas y tan poderosas, que, bien encauzadas, habría que decir pronto aquello de

antes se sintió el golpe que el amago.

¡Qué de energías inactivas! ¡Cuántos entusiasmos comprimidos y cuántos hombres de corazón dispuestos á secundar las iniciativas que tuvieran por objetivo la salvación del país! ¡Cuántos ejemplos de abnegación sublime! Allí va uno que acabamos de presenciar en una población que hemos visitado últimamente.

Un republicano que tuvo buena posición, se ve en la actualidad sin recurso alguno para mantener su familia, bastante numerosa; y varias personas que aprecian sus condiciones de honradez le facilitan una plaza de celador en consumos.

Agradece en el alma la colocación, con la cual podría dar siquiera pan á su familia; pero se niega á aceptarla por no contradecir lo que siempre ha predicado, exponiéndose á que los escépticos le llamen necio y los videntes se burlen de él. Y sin embargo, ¡qué grandeza hay en su negativa!

La grandeza que no tiene el ex ministro republicano que cobra cesantía habiéndola siempre combatido; ni el que armoniza tranquilamente sus convicciones republicanas como político con los intereses de una dinastía como abogado; ni ninguno de los que apoyan, defienden ó transigen con empresas creadas al amparo de leyes injustas.

Mas volviendo al tema, repetimos que es verdaderamente desconsolador el espectáculo que ofrecen tantas convicciones, tantos entusiasmos y tantas energías paralizados por la ineptitud, la cobardía ó el egoísmo de los jefes republicanos; energías, entusiasmos y convicciones que, necesitando una válvula para manifestarse, aplauden la oposición que viene haciendo un hombre como Romero Robledo. ¡Si estarán los republicanos ávidos de actos viriles y cansados de palabras estériles!

Y dicho esto ¡qué más hemos de añadir!

LO QUE ESPERÁBAMOS

El Gobierno fusionista ha tenido un rasgo de generosidad decidiendo que el valiente brigadier Villacampa sea trasladado desde Melilla á Ceuta.

Es decir, desde un hospital, donde al cabo se halla asistido por los médicos en la penosa y grave enfermedad que sufre, á un castillo (el del Hacho), en que continuará su dura prisión sin tener siquiera asistencia facultativa.

¡Puede darse más irrisorio alarde de conmiseración?

Lo que se pedía para que el indulto de la pena de muerte concedido al brigadier Villacampa, tan cacareado por los ministeriales, no resultase una gracia inútil,

era que, siendo para él mortal el clima de Africa, se le trasladase á un presidio de la Península, donde ya que no disfrutase de la libertad, no perdiese lenta y dolorosamente la vida.

Por eso, al saber la resolución del Gobierno, que magnánimamente otorga á su padre el favor de que sufra en Ceuta los mismos padecimientos que en Melilla, la señora Villacampa se ha apresurado á rechazar ese sarcasmo disfrazado de piedad, reiterando su petición de que sea trasladado á la Península.

Si los deberes que el amor filial impone no fueran tan sagrados y tantos y tan crueles los sufrimientos de Villacampa, tentados estaríamos de aconsejar á su hija que no persistiese en sus ruegos por no honrar con ellos á quienes son indignos de que se les dirijan.

Escuchen en buen hora los de los reos de delitos comunes, cuyos indultos llenan diariamente las columnas de la Gaceta. Comprenderán su lenguaje, porque es el que hablan en las oficinas del Estado los empleados defraudadores, los funcionarios que en Cuba y Filipinas eclipsan las glorias de Matagás y los tulisanos.

Pero no se les hable, porque no pueden ni quieren entenderlo, del respeto al enemigo vencido, de consideración para el que abrigó honrados propósitos, y de generosidad para perdonar el miedo que sintieron mientras creyeron posible su triunfo.

Ni Sagasta ni sus compañeros de Gabinete, especialmente Alonso Martínez, tan aficionado á indultar criminales, perdonarán jamás á los vencidos el 19 de Septiembre el susto que les dieron; y si más por conveniencia que por bondad les dejaron la vida, no han de renunciar al placer de amargársela.

Porque eso sí; son cobardes y pequeños hasta para hacer el daño; y si se asustan de esgrimir la cuchilla, les complace en cambio usar el alfiler.

QUEJAS TARDÍAS

Se han reunido en Valladolid los agricultores castellanos y han echado por su boca sapos y culebras contra la gestión económica del Gobierno que los arruina. Todo, por supuesto, sin dar carácter político al acto, sin preferencia á estas ó las otras ideas, como si el planteamiento de una ú otra forma de gobierno y la aplicación de distintos principios políticos no tuvieran influencia alguna en la prosperidad ó miseria de los pueblos.

Esto constituye un adelanto; porque en tiempo de la República ella era la causa del abatimiento de la agricultura, y por eso se clamaba por la Restauración y se ayudaba á los que conspiraban por su triunfo. Porque la Restauración traería la paz, y la paz la abundancia.

Pero la Restauración se hizo, la paz material está asegurada, según repiten á todas horas los monárquicos, y la miseria es cada día mayor; y, como el agricultor en Castilla, se queja en la industrial en Cataluña y el comerciante en toda España.

No hablemos del bracero, que emigra ó se muere de hambre; nada esperaba de la Restauración, y nada se atreve á pedirle, sabiendo que la contestación se la daría por la boca de los fusiles.

Los que hoy se irritan y evocan el recuerdo de los Comuneros que se levantaban en armas negándose á pagar los tributos injustos y excesivos, tienen más suerte; no se les contesta como á los mineros de Ríotinto, aunque se les hace el mismo caso.

Y es que el Gobierno sabe que del dicho al hecho hay gran trecho, y que es más fácil elogiar á los Comuneros que imitarlos, cuando se cede ante el temor de que si quiera se sospeche que se pretende favorecer con actos de energía la causa de la revolución.

Sigan, pues, con tan sublimes escrúpulos los labradores que piden protección para los trigos de Castilla, y con ellos los que la reclaman para el aceite andaluz y para el arroz valenciano, y verifiquen meetings y pronuncien discursos para convencer al Gobierno y que salga el país de la postración en que vive.

Que aquél, escuchando sus clamores, hará el milagro de separar la gestión económica de la política; y aunque gobierne mal, administrará perfectamente... para sí.

Si esto esperan, preciso es convenir en que es cierto que la inocencia habita todavía en los campos, y sirven de ejemplo vivo los que en Castilla los cultivan.

EL RICO-HOME DE LOURIZÁN

Conocíamos al ex revolucionario y ex zorrillista Montero Ríos como hábil pica-pleitos, renombrado canonista y aprovechado consejero áulico de Sagasta; pero una carta del Sr. Costales nos lo presenta bajo el nuevo aspecto de cacique poderoso que tiene en feudo toda la tierra poblada por gallegos y gallegas.

Y que el Sr. Costales echa las verdades á su apellido, puede verse en los siguientes párrafos de la carta que al propio leguleyo marusiño endereza.

Después de censurarle duramente por haberse permitido decir que manifestó al capitán general de Galicia su asentimiento en que continuase un escuadrón en la Coruña, y de preguntarle quién manda, quién gobierna y quién dispone en Galicia, añade:

«Para fijar y mover guarniciones ¿es ministro de la Guerra el ministro de la Guerra, es capitán general de Galicia el capitán general de Galicia, son directores de las armas los directores de las armas, ó necesitan contar, necesitan pactar, necesitan pedir la venia, tener el asentimiento del Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos?»

Por lo visto, así sucede; que no menor premio merecen sus servicios á la situación y los sacrificios que se ha impuesto desde el día en que, desoyendo la imperiosa voz de su honrada conciencia, consintió en prestar juramento como diputado, hasta ahora que, desoyéndola de nuevo, pone su toga de legislador reformista á los pies de la sotana del Nuncio.

Y así debe ser, aunque el Sr. Costales se indigne y exclame:

«Quiere decir que aquí los ministros, los directores de las armas, los capitanes generales, están á merced de un diputado de influencia.

Quiere decir que los intereses de las provincias están á merced de los altos caciques, que los pueblos están al capricho del diputado que más puede ó que mejor intriga. ¿No es verdad, excelentísimo señor?

Pues de esto á convertir al poder central y los ministerios en un puerto de arrebatá-capas, vucencia me dirá si hay mucha distancia.»

Hombre no, de arrebatá-capas no, porque los hombres como Montero no se contentan con menos que con gabán de pieles, siquiera, como decía Cánovas refiriéndose á otro célebre abogado también fusionista, sean aquellas las de sus propios clientes. En lo que los caciques convierten el poder central es en instrumento de sus ambiciones y pedestal de su fortuna.

Pero al fin el Sr. Costales reconoce la grandeza del rico-home de Lourizán y le hace justicia; véase cómo:

«Ah, Excmo. Sr! le dice. Permítame V. E. que esta vez, por su valentía, le llamo á V. E. la Numancia de este cantonalismo gallego, y que en nombre de los intereses de todos, porque hoy fué Santiago contra la Coruña y mañana podrá ser Vigo contra Pontevedra, y pasado Mondoñedo contra Lugo, le declare á V. E. pirata.»

Esa declaración estaba de más. El ilustre canonista disfrutaba ya una patente de corso, concedida por su propia apostasía, para navegar por todos los mares de la política y hacer presa en todos los partidos.

SÁBADO DE GLORIA

¿Cuándo tocarán á la que yo deseo?

¿Cuándo anunciarán la resurrección de la libertad y la justicia, de la moralidad y el patriotismo?

Aquel si que será verdadero día de gloria.

Ayer las campanas anunciaban el fin de los ayunos para los católicos. En mi sábado de gloria ellas y el cañón anunciarán el término de la sed y el hambre que de tantas cosas sufren los españoles todos.

Después de esta pasión y muerte que sufre el país bajo el poder de los gobiernos de la Restauración, todos los desahogos le pueden ser permitidos para celebrar su triunfo.

EL MOTIN



Huyendo de la quema.

Ayuntamiento de Madrid

Porque ha de parecerle mentira que vive sin amos que le opriman, administradores que le roben y embaucadores que lo fanaticen y embrutezcan.

Cuando recuerde la paciencia con que ha sufrido la dominación de los conservadores y de los fusionistas, creará imposible haber tenido tanta, y dudará de que realmente hayan ocurrido los sucesos que ha presenciado.

Pero á bien que los gobiernos de la Restauración dejen tan hondas huellas de su paso, que no le permitirán la menor duda.

Verá empresas como la Tabacalera y la Trasatlántica, prósperas y ricas, mientras se arruina el comercio y perece la industria; despobladas multitud de comarcas por la emigración y llenas las ciudades de suntuosos conventos; contemplará los lujosos hoteles que construyeron con el producto del robo los que obtuvieron un destino en la Administración pública, y hallará embargadas por débitos á la Hacienda las chozas y los aperos del agricultor.

Y al lado de todo esto, manchas de sangre bárbaramente vertida, lo mismo en los campos de Ríotinto que en los claustros de la Universidad de Madrid, y encumbrados y figurando como hombres de gobierno á los autores de esos asesinatos cometidos en nombre del orden.

Y si esto no basta, en donde quede siquiera un resto de lo que forma la situación actual, verá al truhán enriquecido, á la cortesana aplaudida, al histrión ennoblecido, al fraile mimado ó indultado al bandido.

Pero en el sábado de gloria, que vendrá para él tarde ó temprano, la escoba del pueblo barrerá tanta inmundicia.

Que en las naciones como en las casas arregladas, también se necesita la limpieza del sábado.

MEDIDA JUSTA

Asuntos particulares nos llevaron hace pocos días á Badajoz (no asustarse, monárquicos, como la otra vez que fuimos); y al llegar á la estación de Campanario, vimos asomados varios viajeros á las ventanillas, señalando algunos al jefe de la estación.

Como íbamos solos en un departamento, no pudimos al pronto oír lo que decían, y nos preguntamos á nosotros mismos: ¿Qué pasará? ¿Qué méritos ó deméritos serán los de ese ciudadano? Y no pudiendo contestarnos satisfactoriamente, interrogamos á uno del departamento vecino, el cual nos respondió: «Ese es el causante de la prisión del teniente González cuando se presentó en la estación de Ciempozuelos el 20 de Septiembre.»

La respuesta nos dejó fríos y miramos con profunda compasión al hombre aquel. Si era cierta la versión, por esto mismo; y si incierta, por lo mucho que le hará sufrir el verse acusado injustamente; todo lo cual nos hizo pensar en decirle, como hoy lo hacemos, á la empresa ferroviaria de Madrid, Zaragoza y Alicante:

«Sin prejuzgar nada, y únicamente para no exponer á un empleado á las burlas ó insultos de los viajeros, ¿no podría esa empresa destinar al actual jefe de la estación de Campanario á una oficina, y si no sirviere para esto, á un apeadero ó estación donde no se despachen billetes, á fin de que no tenga necesidad de exhibirse al público tanto y con tanta frecuencia?»

Reconocemos que la Empresa lo considera inocente del cargo que le hacen, desde el momento que no ha tomado contra él medida alguna, pues á nadie menos que á ella le conviene chocar así con la opinión pública; mas también reconocemos que está en el deber de no exponer á un empleado celoso y digno á ser blanco de la pasión, el error ó la calumnia.

¿Será la empresa tan benévola que atienda nuestro ruego? Creemos que sí, aun cuando no sea mas que por ahorrarse á ese infeliz los disgustos, las humillaciones y los insultos que recibe; pues si no lo hiciere, habría motivos suficientes para sospechar que no está muy segura de su inocencia y le hace expiar de ese modo su conducta cuando aquellos sucesos; y esto sería muy cruel bajo todos puntos de vista.

Por lo tanto, repetimos nuestro ruego; pues siendo partidarios de que no muera el pecador, sino que se arrepienta y viva, más lo seremos de que se ampare al inocente contra los falsos juicios y los cargos infundados. Si es que lo son.

LA CARICATURA

¡Oh jóvenes amables que, en vuestros tiernos años, al ver á ese presbítero escapáis como gamos!

No sabéis bien con cuánta satisfacción lo veo, pues esto me prueba que no transigís con ciertas prácticas frailunas, de moda entre los clérigos de *estrangis*.

Huid, hijos míos, huid de la quema con la violencia que habéis empezado, pues toda la prisa es poca cuando se trata de conservar el honor, prenda más preciosa aún que la vida.

Pero tened mucho cuidado con no tropezar, y sobre todo con no caer, pues los clérigos de esas mañas son partidarios todos de la frase aquella, al «enemigo caído, darle el golpe de gracia», y esto pudiera traerlos dolorosas consecuencias.

En lo que no habéis andado muy previsores es en volver la cara á un enemigo cuya estrategia quizás consista en atacar por retaguardia, pues esto pudiera traducirse por falta de valor.

Y como esto es indigno de pechos españoles, ruégoos encarecidamente que deis doble derecha; y en el caso de veros obligados á retroceder porque la pujanza del

contrario sea tanta que os acobarde, lo hagáis paso atrás, á fin de que vuestro enemigo no os vea nunca las espaldas y entusiasmado extreme la persecución.

Y vosotros los que ya estáis en el suelo, y á quienes contempla el presbítero francés con mirada sospechosa, cual si saboreara de antemano el placer del triunfo; escapad aunque sea á gatas, sin temor á sufrir algún desperfecto; que más vale entrar en el cielo con un miembro menos (no me atrevo á citar en este caso el texto de la Biblia que dice un ojo menos), que no cerrarse para siempre las puertas de él.

Animo, pues, valerosos campeones de la dignidad humana y el honor español; y ya que os veáis precisados á correr, corred con ciertas precauciones, no haga el Diabolo que, por falta de táctica, quedéis vencidos en una lid donde el adversario es implacable y se goza en degradar á los que aprisiona.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El Tribunal Supremo ha confirmado una sentencia de la Audiencia de Zamora, por la que se condenó al *sacris* de Moraleja del Vino, en causa que se le siguió por estupro, á tres meses de arresto mayor, indemnización de dos mil pesetas á la estuprada, pago de costas, inhabilitación de cargo y sufragio durante el tiempo de la condena y reconocimiento de la prole.

Interin se tramitaba el recurso de casación, el ayudante de cura se ha casado con una individuo de la brigada de *Hijas de María*, formando así una familia cristiana por los cuatro costados.

Sobre todo, si la descendencia imita la moralidad del papá y se encarga de educar á los sacristanillos en flor, su tía la maestra: aquella señora hermana del sacristán que tan severamente reprendió á una de sus discípulas, niña de corta edad, que distraídamente llevó á la escuela un número de EL MOTIN, periódico, según ella, impío y contrario á la moral... que usa su señor hermano.

En Málaga se ha recibido un exhorto para que se busque á sor Dionisia Ezquerro García, hermana de la congregación de Nuestra Señora de las Mercedes, que fué superiora del Hospital de Alhama, de donde se escapó el preso Bernardo Díaz Romero, quebrantando su condena.

Si de lo que se acusa á esa sor es de haber favorecido la evasión de un preso, galardón merece en vez de castigo, pues se aparta del camino emprendido por las otras monjas que secuestran en los conventos á las jóvenes ricas ó guapas que debieran vivir libres.

Y no digo nada si además ha acompañado al fugitivo para animarle y fortalecerle; que en ese caso sor Dionisia merecería una corona.

La de desposada, por ejemplo.

Se dijo que á un clérigo candoroso le habían timado junto al café de Fornos quince mil pesetas por el anti-quisimo y vulgar procedimiento de los cartuchos de perdigones.

Un periódico rectifica la noticia respecto á la cuantía de la cantidad timada, para satisfacción, según dice, del interesado, «sacerdote ejemplar y dignísimo á quien hizo víctima del timo un exceso de celo religioso».

Es lo que nosotros decimos todos los días: por el exceso de celo religioso hacen su agosto tantos timadores.

Una cofradía de Lorca hizo traer de Orán dos camellos para que figurasen en una procesión de estos pasados días.

Pues nos parece un gasto inútil si allí no se han acabado los verdaderos creyentes.

PALOS Y PEDRADAS

Parece que se ha dictado auto de prisión contra el dependiente de un juzgado municipal, por haber provisto de certificaciones de buena conducta á individuos que figuran en el registro criminal que se lleva en el ministerio de Gracia y Justicia.

Bien hecho. ¿Si se habrá figurado ese individuo que porque el Licurgo burgalés sostenga en su cargo de juez á alguien que figure ó debiera figurar en el registro criminal puede él parodiarse dando falsas patentes de buena conducta?

Hasta los gatos quieren zapatos.

¿No comprende además ese curial incauto que al poner á esos criminales al abrigo de la mirada suspicaz de la policía, quita al ministro el placer de indultarlos cuando caigan en el garlito?

Pues sufra resignado el justo castigo á su desmedido orgullo.

Se han discutido y acordado en consejo de ministros las instrucciones que ha de llevar el general Weyler, nuevo capitán general de Filipinas.

Discusión inútil; bastaba haberle dicho:

«Al Sr. Centeno, gobernador interino de Manila, lo hemos desautorizado por oponerse á los frailes.

Quiroga Ballesteros vuelve á la Península por haberles querido inculcar las leyes de sanidad ó higiene.

No olvide V. E. que el clero es ante todo, y que más vale tener en aquel archipiélago buenos católicos que buenos españoles.»

Y estaba dicho todo el programa colonial del Gobierno en aquellas islas.

Un periódico fusionista se lamentaba los pasados días de que no se cantaran con más solemnidad las tinieblas

y que las lamentaciones se oyeran sin que dejasen en el alma la menor impresión.

Pues respecto á tinieblas, no pueden darse más solemnidades que las que reinan, merced á sus amigos. ¡Como que hasta la justicia y la moralidad se han hecho noche!

Y en lo tocante á lamentaciones, si las de las familias de los mineros asesinados en Ríotinto no han dejado la menor impresión en su alma, en el país de seguro han de hallar eco.

Se ha presentado en la inspección de vigilancia del Hospicio un título de Castilla pidiendo que la autoridad le auxilie para recoger de un platero una virgen de plata que le entregó para componer, y que aquél se niega á devolverle, á pesar de todas sus gestiones.

Tal vez sea que ese industrial, en su profundo amor á María Santísima, no quiere separarse de ella ni á tres tirones. En tal caso, el título en cuestión debía respetar su piedad y no permitir que por unas onzas de plata vaya al *Abanico* tan fervoroso devoto de María.

Ha sido preso en Barcelona un fervoroso católico en el momento que intentaba apropiarse un Cristo de níquel en una tienda de la calle de la Ciudad.

Si la imagen del Crucificado hubiese sido de plata ú oro, de seguro que la impiedad hubiera supuesto que la codicia había intentado ese robo; pero siendo de níquel, metal de escaso valor, fuerza es pensar que la devoción fué el único móvil del ratero.

Lo que hay es que la piedad toma diversas formas, y á veces hace que aparezcan iguales un rata y un devoto.

En Calatayud ha habido un motín provocado por la cuestión de consumos, y el Gobierno dice que no ha tenido importancia.

Es verdad, ni siquiera, ni siquiera unos cuantos muertos, y eso que ahora en cuanto el pueblo pide algo, los fusiles se disparan solos.

El gobernador de Zaragoza ha salido para Calatayud, acompañado de una brigada de caballería, con el propósito de impedir que se turbe el orden de nuevo.

Los de Calatayud tienen más suerte que los de Ríotinto, porque como estamos en Pascua florida, les cogerá confesados.

Del mal el menos.

Un periódico fusionista se entretiene averiguando cuánto tardarían en pasar ante la vista 7.700 millares de pesetas en monedas de cinco duros marchando con una velocidad de 40 kilómetros por hora.

Cualquiera de sus correligionarios empleados en Cuba ó Filipinas le diría que, de hallarse á su alcance, no tardarían un minuto en pasar á su bolsillo.

En Barcelona ha sido sorprendida la semana anterior una casa de juego compuesta de veintidós mujeres; algunas de ellas confesaron que habían acudido á jugar la ropa de sus maridos.

Si la policía llega á retrasarse unos días, de fijo que no les da ese disgusto.

Se hubieran hallado ocupadas en rezar las estaciones.

La fotografía Norte-Americana establecida en la misma casa en que tenemos nuestra Redacción ha sido inaugurada en esta semana.

Fuimos invitados por el dueño para visitar su galería, que es espléndida, montada á la altura de los modernos adelantos, con aparatos y objetivos de los mejores fabricantes; y como expusiese vivísimos deseos de hacer un grupo de la Redacción, manifestando que era uno de sus propósitos hacer lo mismo con los demás periódicos, accedimos á sus deseos.

La rapidez y el arte con que ejecutó las operaciones, á pesar de las dificultades que ofrecen los grupos, nos sorprendió mucho; y tuvimos después el gusto de ver el nuestro colocado en magnífico muestrario, que es prueba elocuente de la pericia en el arte del dueño de la fotografía.

No dudamos que tanto por estas circunstancias cuanto por la economía de los precios, ha de ser muy en breve la fotografía Norte-Americana predilecta del público madrileño.

NOVELAS DE EL MOTIN

Hemos puesto á la venta la preciosa novela titulada *La Serpiente Negra*, original de Gabriel Merino.

PRECIO: UNA PESETA.

Los suscriptores directos á EL MOTIN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

ADVERTENCIA

Hemos puesto á la venta la tercera y última obra del célebre cura Juan Meslier, titulada *La Religión Natural*.

Precio dos pesetas, con la rebaja del 25 por 100 á los suscriptores directos á EL MOTIN.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4